



**CARNICERÍA** Los cuerpos de una veintena de refugiados hutus, en avanzado estado de descomposición, asesinados por la AFDL en la localidad de Nzulo, junto al lago Kivu.

Madrid / D16.—La organización humanitaria Amnistía Internacional denunció ayer el manto de silencio extendido por las autoridades de Kinshasa sobre los miles de víctimas asesinadas por la Alianza de las Fuerzas Democráticas de Liberación (AFDL) del presidente Kabila.

AI pidió que la comunidad internacional "abriera los ojos" alegando que "no es posible una paz duradera en la República Democrática del Congo" mientras el Gobierno continúe negando a la comunidad internacional la terrible verdad de que los combatientes de Kabila "llevaron a cabo una política deliberada y calculada para matar a cientos de refugiados ruandeses y civiles congoleños".

En un informe titulado 'Alianzas mortales en los bosques del Congo' la organización internacional presenta una pauta sostenida de atrocidades cometidas contra los ruandeses, burundeses y hutus congoleños así como contra los ciudadanos de otros grupos étnicos "que ha continuado después de la subida al poder de Laurent Kabila", el pasado mes de mayo.

"Los agresores nos atacaron en forma de V. Vi cómo detrás de mi Dathive sumaba al fuego de las armas automáticas. Me temblaban los labios. Junto al cuerpo inerte de una mujer un niño lloraba agarrado a sus pechos. Era una carnicería. Delante de mí los cuerpos caían como bananos cortados por un afilado machete", relató uno de los testigos a los que AI tuvo acceso.

# Kabila entierra en silencio a sus refugiados

## Amnistía Internacional denuncia las zancadillas de Kinshasa a la investigación del genocidio

"Es preciso realizar urgentemente una minuciosa investigación para determinar hasta qué punto estos actos fueron ordenados, fomentados o permitidos por el liderazgo de la AFDL. Si queda demostrada la intención de matar o de causar la muerte de todos o muchos de los refugiados podríamos estar hablando de un genocidio", señala el informe dado a conocer ayer.

A pesar de que las autoridades de Kinshasa ha admitido finalmente que un equipo de Naciones Unidas se traslade hasta el antiguo Zaire para investigar estas matanzas, Kofi Annán, secretario general de la ONU, ha amenazado con retirarlo ya que, transcurridas varias semanas, sus inspectores aún no han recibido la autorización para entrar en el país.

Sin embargo, a última hora de la tarde de ayer, José Díaz, portavoz de la misión de la ONU, anunció su "inminente intención" de tras-

**El Gobierno ha incinerado y arrojado cadáveres a los ríos para ocultar las pruebas de las atrocidades**

ladarse a la localidad norteña de Mbandaka.

Asimismo, Amnistía Internacional señala que varias fuentes de la República Democrática han informado que los soldados de Kabila y sus aliados han estado utilizando "varios métodos —como incinerar los cadáveres y tirarlos a los ríos— para ocultar las pruebas de

### "Propaganda occidental"

El presidente de la República Democrática del Congo, Laurent Desiré Kabila, acusó ayer a "una embajada occidental" de estar lanzando "propaganda contra su régimen" y de organizar la subversión contra su Gobierno. Kabila no ha querido concretar de qué embajada se trataría pero, el pasado viernes, las autoridades congoleñas declararon "persona non grata" al primer consejero de la embajada de Francia, Eric Lubin. Francia respondió el lunes ordenando a Veye Lohota, consejero de la embajada de la RDC en París que abandonara inmediatamente el territorio galo.

El presidente del Congo destacó que su país no está contra ningún estado occidental pero añadió que hay un país intentando sabotear la 'Conferencia de amigos del Congo' que hoy se inaugura en Bruselas y en la que debe aprobarse una ayuda económica para su país.

las atrocidades". La organización agrega que la AFDL también fue culpable de la muerte de muchas personas por hambre, enfermedades y congelación, lo que, en palabras del secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, es un "exterminio lento".

Por otra parte, el presidente congoleño anunció ayer una reorganización del Ejército y precisó que los soldados extranjeros en el país están allí sólo como instructores, después de los tiroteos que, entre distintos cuerpos militares, tuvieron lugar la pasada semana.

Kabila, en el poder en el pasado mayo derrocó al presidente Mobutu Sese Seko, desea que el futuro Ejército "no tenga tintes tribales", según explicó el portavoz del Gobierno, Raphael Ghenda.

Según Ghenda, en el consejo de ministros del pasado lunes el presidente pidió disciplina en las filas castrenses. La reorganización del Ejército se anunció después de que el pasado viernes, veinte personas, según fuentes periodistas, murieran en los enfrentamientos armados entre la guardia presidencial y unidades del Ejército cerca de la sede de la jefatura del Estado en Kinshasa, en la que se hallaba Kabila.

El sábado, el Gobierno confirmó que cuatro días antes se detuvo a un oficial, Nidanga Masasu, antiguo cabo del Ejército ruandés que se consideraba jefe del Estado Mayor con el grado de general, aunque este rango no existe en las Fuerzas Armadas congoleñas.

## Conferencia para conocer el paradero del oro nazi

**Gran Bretaña establece un fondo internacional voluntario para ayudar a las víctimas del holocausto y a sus familiares.**

C. BUHAGIAR (AFP)  
Londres

Cincuenta años después del final de la Segunda Guerra Mundial, antiguos beligerantes y países neutrales se encontraron ayer en Londres para esclarecer el destino del oro robado por los nazis y compensar a las víctimas de holocausto.

El primer paso de la Conferencia Intercontinental sobre el Oro Nazi fue establecer un fondo internacional de ayuda para los supervivientes.

El ministro de Exteriores británico, Robin Cook, anunció que la participación en este fondo es voluntaria, y aseguró que ya hay una serie de países que se han comprometido a colaborar.

Gran Bretaña participará con un millón de libras esterlinas (unos 240 millones de pesetas), y EE UU aportará unos 500 millones de pesetas, según anunció el subsecretario de Estado norteamericano, Stuart Eizenstat.

En la conferencia participan 240 delegados de más de 40 países. Políticos, historiadores y enviados de organizaciones judías quieren intercambiar opiniones y encontrar incentivos para nuevas investigaciones.

Según un informe de Suiza, país a través del cual se desarrolló gran parte del comercio del oro, unos 1.300 millones de dólares (unos 195.000 millones de pesetas) en oro nazi provinieron de propiedades privadas. Israel pidió la devolución del oro robado a las víctimas del holocausto o a sus familiares.

Unas 5,5 toneladas de oro robado en Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña deben ser entregados a las víctimas del holocausto y a sus familiares, opinó Brown, asesor del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu.

Israel solicita, además, la apertura de archivos en todos los 41 estados miembros de la conferencia, que se ocuparon de la cuestión durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

Todos los estados participantes además deberían formar comisiones de investigación como en Suiza y Noruega. Asimismo, debería celebrarse una segunda conferencia en Washington, en marzo próximo, en la que se informe acerca del estado de las investigaciones.